

Adorno, Rolena e Ivan Boserup (2003). *New Studies of the Autograph Manuscript of Felipe Guaman Poma de Ayala's Nueva corónica y buen gobierno*. Copenhagen: Museum Tusculanum Press, 140 pp.

Esta reciente publicación sobre el manuscrito de la *Nueva corónica y buen gobierno* (Biblioteca Real de Copenhague GkS 2232 4º) es fruto del prolongado interés de la autora por la obra de Felipe Guaman Poma¹ y podría ser considerado como un ejemplo a seguir dentro de cualquier estudio codicológico actual. Su interés se centra principalmente en describir las características físicas del manuscrito, que el lector puede comprobar no sólo en los distintos grabados que acompañan al libro (pp. 34-36, 38-45, 50, 58, 59, 72, 74, 75, 84, 85, 89, 92), sino también en la excelente edición facsimilar digital del manuscrito disponible en la página web de la Biblioteca Real de Copenhague (www.kb.dk/ello/mss/poma/) –de ahí la colaboración con Boserup, co-autor del estudio sobre la paginación del manuscrito y de la tabla codicológica de sus páginas, cuadernillos y filigranas–. En efecto, esta edición facsimilar de la *Nueva corónica* ha marcado un antes y un después en los estudios de codicología informática y no exagera Adorno cuando la describe como “una de las maravillas de la era de Internet.” (7) Tanto es así que los resultados del estudio realizado a partir de la edición digital han sacado a la luz datos hasta ahora desconocidos por ser literalmente imperceptibles en cualquier edición facsimilar impresa. Como muestra de la importancia de estos descubrimientos basta mencionar un dato expuesto en el libro: el título por el que conocemos el manuscrito hoy día no coincide con la intención primera de su autor, quien esbozó

¹ Recogiendo únicamente los libros publicados acerca de la *Nueva corónica* y su autor –excluyendo toda otra publicación académica– véase Adorno 1980, 1989, 2000, 2001.

un *El primero i nueva corónica i buen gobierno*, que únicamente se sustituyó por su título actual en una etapa más tardía de su producción. Este estudio es, pues, una elaboradísima ficha técnica sobre el manuscrito de la *Nueva corónica y buen gobierno*, un estudio paleográfico de primer orden que se ve complementado perfectamente por la consulta de su original o, aún mejor, de su edición digital. Las conclusiones extraídas de las características físicas del manuscrito se ven notablemente aumentadas por el estudio de la historia del manuscrito y sus ediciones anteriores. Además de un análisis sobre la historia de su propagación y conservación en Copenhague, el libro analiza el caso de la que fue la última edición facsimilar canónica de la *Nueva corónica*² hasta que fue sustituida por la ya mencionada edición digital. En ella se basaron, desafortunadamente, la mayoría de los estudios sobre Guaman Poma en el siglo XX, dando lugar a teorías y problemas codicológicos nunca antes vistos en el campo de los estudios textuales. Respecto a la historia del manuscrito en la Biblioteca Real de Copenhague la novedad viene de la mano de documentos a los que no se ha podido acceder hasta ahora, aunque las conclusiones únicamente confirman que el manuscrito, lejos de guardarse en España —como Guaman Poma hubiera deseado—, se archivó, como por inspiración, en la sección de historia de España y Portugal, entre crónicas de los reyes de Castilla y Navarra e informes sobre la famosa Armada Invencible. Parece, pues, que a pesar de que la crítica aún no se ha puesto de acuerdo sobre el misterioso itinerario del manuscrito desde el Perú a Dinamarca, su catalogación bajo el epígrafe de “España,” junto a las crónicas de otros “reyes,” fue un acierto de los bibliotecarios daneses. El resto de la historia, desde el redescubrimiento de la *Nueva corónica* por parte de Richard Pietschmann,³ enlaza ya la suerte del manuscrito con la producción académica que en torno a él se desarrolló en el siglo XX y que la autora mira con recelo a raíz de la publicación de la edición facsimilar de París.

El capítulo dedicado al análisis de esta edición es, sin duda, el más atractivo para los interesados en la codicología y estudios tex-

² 1936. *Nueva corónica y buen gobierno. Codex péruvien illustré*. Travaux et mémoires de l'Institut d'Ethnologie 23. Paris: l'Institut d'Ethnologie, Université de Paris.

³ Pietschmann, Richard. [1908] 1936. “*Nueva corónica y buen gobierno* de Don Felipe Guaman Poma de Ayala.” *Guaman Poma*: vii-xxviii.

tuales. En un primer lugar, debemos mencionar que sólo partiendo de la reciente edición digital se han podido descubrir todas las imperfecciones y erratas –por así decirlo– de este facsímil que, de entrada, deja sin esclarecer ninguna de las peculiaridades codicológicas del original. Según Adorno, la falta de rigor de la edición de 1936 en cuanto a la descripción de las características físicas de la *Nueva corónica* ha sido la responsable de la aparición de muy diversas teorías, llegándose incluso al punto de negar la autoría de Guaman Poma. Gracias a la comparación con la edición digital, Adorno se encuentra con que el trabajo principal en la preparación del facsímil de París consistió en erradicar las manchas de tinta que –debido a la gran cantidad usada por el autor– transparentan entre el recto y verso de los folios. De esta manera, “un lector que sólo disponga de la edición facsimilar u otras ediciones impresas nunca podrá apreciar la importancia y la magnitud del esfuerzo realizado para eliminar estas manchas.” (30-31) El problema es curioso: el editor de París no se contenta con reproducir las imágenes tal y como aparecen en el original sino que, advirtiendo la presencia de elementos extraños en ellas, intenta eliminarlos con mayor o menor fortuna. Así, se mutilan consistentemente los dibujos del autor: desaparece la barba trazada en la cara de un esclavo (Guaman Poma 1936, 796 [810]), se borra la sombra aplicada sobre el dibujo de unas papas (1147 [1157]) o, en el caso contrario, se deja traslucir una pequeña cruz griega de un dibujo contiguo a otro (92-93). Todos estos detalles son perfectamente visibles en la edición digital. Mucho más importante es, sin embargo, el hecho de que el editor parisino no domine el español, por lo que se deduce de su tratamiento de los textos. Así, “el moso” [el mozo] se convierte en “le moso” –nótese la influencia del francés–, o la sección “De Adulteras” se convierte en un “De Adveteiras” sin sentido. La edición digital ha puesto de manifiesto que gran parte de las conclusiones extraídas a partir del estudio de este facsímil, especialmente el hecho de que entre Guaman Poma y su manuscrito mediara la mano de un copista, son erróneas. Se coincide, pues, con las tesis de Pietschmann a principios de siglo: el manuscrito –texto y dibujos– es la obra de un único autor.

Coincidiendo con la importancia que el libro otorga a las características físicas de la *Nueva corónica* hemos de señalar que éstas ponen de manifiesto nuevos datos sobre la vida de su autor y sobre

el proceso de composición de la obra. Respecto al autor, los numerosos estudios recientes dedicados a su persona —entre otras cosas sabemos ahora que se le identificó como Don Phelipe Guaman Poma⁴— obligan a descartar antiguas tesis que, incluyendo alguna de la propia autora, afirmaban que “casi nada se sabe de Guaman Poma que no se haya extraído de sus propios escritos” (47). En lo concerniente al manuscrito, Adorno vuelve a auto-corrigerse y afirma que la fecha de inicio de su composición debió de ser bastante posterior a lo que hasta ahora se creía (año 1600, por 1585), cuando se expulsa al autor de Huamanga y pierde su empleo. Además, la fecha en la que Guaman Poma completa su monumental obra se ha aproximado hacia el 18 de diciembre de 1615, coincidiendo con el fin del gobierno del Marqués de Montesclaros. Respecto al proceso de composición de la obra, Adorno deja muy claro que Guaman Poma sigue un plan ordenado y establecido desde el principio, y que la gran preocupación del autor es esmerarse en producir un manuscrito digno de ser enviado a Felipe III. El secreto, por así decirlo, reside en la “Tabla” que, en relación con las tres grandes divisiones del texto, señala la creciente importancia que el autor asigna a su obra y la pretensión inicial de éste de establecer un orden estructural, cuadernillo a cuadernillo, que, obviamente, se ve truncada al crecer la obra en complejidad. Además, es notable la división del texto en diez partes, que se corresponden con el sistema decimal de la cultura andina y “las cinco edades del mundo judeo-cristiano, que corresponden a las cinco edades del mundo indígena de los Andes.” (60) La tesis de Adorno establece que Guaman Poma asignó extraordinaria importancia a sus ilustraciones —398 en total— que no eran mero acompañamiento del texto sino, al contrario, la presentación principal de la idea que se vería, más adelante, complementada con las letras. La importancia de las ilustraciones de la *Nueva corónica* se desprende, nuevamente, del estudio de la edi-

⁴ Así lo identifican los notarios del rey Juan Ramos Cervantes el 11 de septiembre de 1597, y Juan de Herrera el 6 de marzo de 1599. Sobre la importancia del título con el que se alude a Guaman Poma y la imposibilidad de apropiárselo indebidamente pueden verse abundantes ejemplos en *Don Quijote de la Mancha*, cuya publicación en España (primera parte, 1605; segunda parte, 1615) es contemporánea a la producción del manuscrito de la *Nueva corónica*. Véase especialmente II: 5: “yo no sé, por cierto, quién le puso a él *don* que no tuvieron sus padres ni sus agüelos” También en II: 45.

ción digital. La profundidad de las manchas de tinta pone de manifiesto otro intrigante *modus operandi* del autor: título del dibujo, encuadres laterales y superiores, dibujo y texto inferior. Nótese que, si aceptamos las tesis de Adorno, el autor sigue el interesante —y simbólico— orden compositivo de delinear sus ilustraciones de arriba a abajo y de izquierda a derecha.

Este énfasis en la descripción de cada folio manuscrito responde perfectamente al propósito del estudio que, en palabras de Adorno, pretende “coordinar las características físicas del manuscrito con sus contenidos, integrando la visión de Guaman Poma sobre el pasado, presente y futuro del Perú colonial con la elaboración y corrección del manuscrito que lo describe.” (8) Así, las nuevas investigaciones permiten afirmar que el cosido inicial del manuscrito se llevó a cabo antes de que éste dejara las manos de Guaman Poma, que su tan criticada numeración es extraña a los ojos del lector por comenzar en el anverso (verso) de un folio, que Guaman Poma cometió sustanciosos errores al repetir en abundantes ocasiones la paginación de su manuscrito o al elaborar secuencias de números de cinco cifras, o que el manuscrito presenta tres variantes de la marca de agua de “cruz latina,” aunque echamos de menos una necesaria identificación de la procedencia del papel que debería seguir a la descripción de las filigranas. En este sentido también resulta extraña la afirmación de que Guaman Poma se vio limitado, en las etapas finales de su libro, por la falta de papel. No parece razonable que el autor de un manuscrito de unas 1200 páginas se haya visto en ningún momento acuciado por esta necesidad. Respecto a la descripción del proceso de composición de la *Nueva corónica*, ésta resulta interesante en cuanto evidencia, por un lado, el interés de Adorno en demostrar el cuidado y esmero con que Guaman Poma realizó su manuscrito y, por otro, lo que he visto como tesis implícita del libro, ya que nunca se menciona de forma explícita: que Guaman Poma estaba fuertemente familiarizado con libros llevados a Perú por los conquistadores⁵ y que su esfuerzo se centró, precisamente, en reproducir

⁵ Un excelente estudio que demuestra la ingente cantidad de libros que los españoles exportaron a América puede verse en Leonard, Irving A. *Books of the Brave: Being an Account of Books and Men in the Spanish Conquest and Settlement of the Sixteenth-Century New World*. Berkeley: University of California Press, 1992.

este modelo. Si analizamos las técnicas de composición del manuscrito señaladas en este estudio veremos que tanto la composición de la “Tabla”, la división estructural del libro, la numeración e inserción de signaturas en cada hoja (que, interesantemente y de manera exclusiva, se realiza después de que el manuscrito esté cosido), y sobre todo la preocupación del autor con las etapas finales de su obra –sobre las que Adorno ofrece una exhaustiva disertación– son elementos que reflejan la estructura del libro impreso en Europa. Además, es imprescindible mencionar la presencia de la polémica “N invertida” de Guaman Poma, tan repetida en libros y grabados españoles, y sobre la que todo estudio sobre la *Nueva corónica* guarda absoluto silencio.

En definitiva, el cuidadoso examen del manuscrito que nos ofrece Adorno no es solamente una aportación de primer orden a la historia del Perú y un homenaje a una de sus más ilustres figuras. Además de hacer justicia a Guaman Poma y su obra, el libro supone –junto con la edición facsimilar digital– uno de los mejores ejemplos de codicología moderna, y se erige en referente imprescindible para todo investigador que pretenda aplicar las nuevas tecnologías a los códices del pasado.

David Arbesú Fernández
University of Massachusetts Amherst